



***“Tres millones para 2005”.* Algunos avances, importantes desafíos**

A finales del pasado mes de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas para la lucha contra el VIH/SIDA (ONUSIDA) dieron a conocer el *“Informe sobre progresos en materia de acceso mundial al tratamiento antirretroviral contra el VIH. Tres millones para 2005 y más adelante”*. No puede negarse que se han producido ciertos avances – 1.300.000 personas en tratamiento es bastante más que las 400.000 que disponían de él en 2003 cuando se inició el plan, aunque menos de la mitad de lo que estaba previsto – pero también resulta muy evidente que quedan muchas e importantísimas cuestiones por resolver.

El propio informe señala que a pesar de no haber conseguido su objetivo, el Plan 3x5 ha traído consigo aspectos positivos: los gobiernos, donantes y organismos técnicos han concedido una mayor prioridad al fortalecimiento de los sistemas de salud, las autoridades sanitarias poseen un mayor interés en ampliar el número de personas capaces de prestar atención y servicios relacionados con el VIH/SIDA; se ha adquirido una mayor conciencia sobre la importancia de utilizar bien las infraestructuras y servicios de salud disponibles tanto para la prevención como para el tratamiento y han aparecido nuevas relaciones de cooperación entre los variados actores que participan de forma activa en la lucha contra la pandemia: sindicatos, asociaciones, organizaciones religiosas, donantes, organismos técnicos.

Se afirma en el documento que si a finales de 2003, fecha en que dio comienzo la estrategia *Tres millones para 2005*, la cobertura media mundial era de 7%; dos años después ese porcentaje a pasado a ser del 20%, pero con un reparto muy desigual. Mientras en África Subsahariana sólo 2 de cada 10 personas que necesita tratamiento con urgencia tiene acceso a él, en América Latina y Caribe son casi 7 de cada 10. Además, el 90% de las mujeres embarazadas portadoras del VIH no disponen de ningún tipo de apoyo y atención para evitar la posible transmisión del virus a su futuro hijo o hija, hecho que en los países desarrollados se da muy excepcionalmente.

¿Por qué el *Tres millones para 2005* se ha quedado tan lejos de sus objetivos iniciales? Problemas en la adquisición, suministro y distribución de medicamentos; insuficientes medios de diagnóstico; escasez de recursos humanos capacitados; dificultades para garantizar un acceso equitativo; ausencia de sistemas normalizados para la gestión, seguimiento y evaluación de acciones. A todo ello se debe sumar una más que manifiesta falta de coordinación en los actores. Son sin duda cuestiones vitales que deben ser resueltas sin demora para asegurar mejores resultados futuros.

El informe hace mención también a dos nuevos e importantes retos políticos y financieros asumidos por la Comunidad Internacional y cuyo plazo es el año 2010:

- Acercarse todo lo posible a la meta del acceso universal al tratamiento para todos aquellos que lo necesiten.
- Ofrecer atención al 80% de las mujeres embarazadas que viven con VIH y evitar la transmisión de vertical (madre – hijo).

Dos nuevos COMPROMISOS, que responsables y dirigentes han adquirido en nombre todos nosotros y cuyo cumplimiento exige tanto liderazgo y voluntad política como ejercicio firme y permanente de voluntad social, para impedir que se conviertan en nuevos e indignante aplazamientos que no podemos permitirnos.